

PRESENTACIÓN

- "Quién es?"

- "El Presidente Del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Algeciras".

- "¿Y qué quiere?"

- "Que se pregone la Semana que más tiempo se hace esperar en el calendario pero que es la que más rápido pasa en la ciudad de la bella Bahía. La ciudad más maravillosa del mundo".

- "Pues si así se ha decidido, así se hará".

Que se abran ya las puertas y que salga la Hermandad.
Que se vea la Cruz de Guía que marcará el caminar de Jesús y de María.

Que se cumplan tantos sueños que se han hecho de rogar para grandes y pequeños.

*Que impregnen de olor el aire
incienso, cera, azahar.
Azahar de plazoleta,
incienso de la naveta,
cera que quema el cirial.*

Ilusión de corazones que quieren procesionar
gritando sus devociones, portando cualquier insignia o en
la soledad de un cirio
colocándose un costal "pa" rachear su camino.
La penitencia con cruz pensando en un ser querido
o la promesa callada rezando detrás de un Cristo.

Son tanta y tanta gente que vuelcan sus corazones,

corazones anhelantes que por sus venas no hay sangre,
fluyen ríos de oraciones que van regando las calles.
Oraciones por un hijo, oraciones de una madre.
Orar por un ser querido con esa espera anhelante,
que hace gritar en silencio para que el Señor lo ampare.
Y entre oración y oración “ pa” purificar el alma
ese aroma sin igual, aroma a Semana Santa.

*Que impregnen de olor el aire
incienso, cera, azahar.
Azahar de plazoleta,
incienso de la naveta,
cera que quema el cirial.*

La mujer que está en la acera o el niño que va a empezar
a hacer la bola de cera del cirio del nazareno.
El músico que regala los sonos de su alma al pueblo.
Fiscales que con esmero organizan la Hermandad
para que el cortejo ande con pasión y seriedad.
Va avanzando la Cuaresma y comienza la ansiedad.
Horas y horas de desvelo preparando lo esencial.
Lo esencial y lo primero, la base fundamental,
sacar a los Titulares a la Santa Catedral.
Catedral que en Algeciras es una Iglesia Mayor.
Iglesia que aunque no sea de construcción señorial
para los algecireños es el Templo principal,
objetivo deseado llevar ante la Patrona la estación
penitencial
que todo cofrade sueña con poderle realizar.
Salesianos, Cuesta Rayo, bella Capilla de Europa,
Capillas de San Isidro y la de la Caridad,
San José Artesano, Palma y este año Plaza de Toros
dejad salir los tesoros que habéis sabido guardar.

*Que impregnen de olor el aire
incienso, cera, azahar.
Azahar de plazoleta,
incienso de la naveta,
cera que quema el cirial.*

La gente ya está anhelante, el pueblo quiere gozar,
Ver a Jesús y a María, ver al Señor y a su Madre,
sentir su proximidad. Tocar pasos, cresterías,
humo de candelería, escuchar un rachear,
admirar la gallardía con que manda un capataz.
La espera se ha hecho muy larga, el alma empieza a
gozar.

Ya se despiertan las calles, se están poniendo coquetas
pues van a pisar su suelo lo más grande de la Tierra.
Quiere el aire oler a cera y el Centro se desespera
por convertirse en carrera repleta de nazarenos.
Que ya ha llegado la hora, id preparando la ropa
que ha estado guardada un año, que se airee, que
reluzca,
que vuelva a lucir su encanto, cofrades sacadla ya:
túnicas, capas, costales, los cíngulos y antifaces.

*Que impregnen de olor el aire
incienso, cera, azahar.
Azahar de plazoleta,
incienso de la naveta,
cera que quema el cirial.*

Que ya ha llegado la hora.

Algeciras, mi ciudad, se prepara, se engalana, se viste de santidad.

Que demuestra lo que sabe, y deja que sus cofrades, cuando pasan por sus calles catequicen con su andar.

Andar que tiene mil formas: oración, alegría y llanto, llanto que suena a quebranto, pero de felicidad.

Que ya ha llegado la hora, hora que hemos esperado.

Y yo soy el encargado de gritar apasionado:

“Semana Santa....AQUÍ ESTÁS”.

Saludos y agradecimientos

Ilmo. Sr, Vicario General del Campo de Gibraltar.

Rvdo, Director Espiritual del Consejo Local de HH.CC.

Excmo. Sr. Alcalde y miembros de la corporación municipal.

Sr. Presidente y Miembros del Consejo Local de HH.CC.

Sr. Teniente alcalde delegado de Seguridad Ciudadana y parlamentario andaluz.

Hermanos Mayores y componentes de las distintas Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad.

Sr. Presidente y miembros de la Tertulia cofrade “La Levantá”.

Algecireñas y algecireños de sentimiento y corazón.

Señoras y señores, Hermanos todos.

Como dicta San Juan Bosco, mi maestro y referente espiritual, “es de bien nacido ser agradecido”. Es por ello, que debo empezar diciendo gracias al Sr. Presidente y a los miembros del Consejo por la propuesta de mi nombramiento, así como al Pleno de Hermanos Mayores al ratificarlo por unanimidad .

No sé qué criterios os habrán llevado a decantaros por mi persona, por eso tengo muy claro que espero no defraudaros, y, para ello, he volcado en este texto mi corazón con la esperanza de cubrir vuestras expectativas.

Gracias a mi presentador, a mi amigo, a mi Hermano. Gracias Paco. Desde que nos conocemos has sido un

callado maestro para mí , tanto en lo cofrade como en lo humano , pero por encima de todo, gracias por el trato, el afecto, la atención que le has prestado a los míos, y quien hace eso con mi sangre no puede encontrar en mí otra cosa que no sea devoción y entrega plena. Tus palabras, expuestas con una brillantez y un sentimiento que pocos te conocen por tu carácter reservado, y tan llenas de cariño, creo que dejan a las claras el por qué de mi elección hacia tu persona aún sabiendo el esfuerzo que te supondría y ante el temor de una negativa. Pero cuando escuché de tu boca las palabras: “A ti, nunca te podré decir que no” fueron el primer atisbo de calma ante la tempestad que la aceptación del pregón creó en mi cabeza.

Gracias a mi gente, a mi sangre, a ti, morena, y a vosotros dos, soles que ilumináis mi vida incluso en los momentos de mayor oscuridad. Lo que me habéis aguantado durante todo el proceso de elaboración de esta bendita locura, no habrá nunca forma humana de compensarlo, porque muy pocos de los que estáis presentes conocéis mi lado nervioso como ellos. Os quiero y os adoro.

A mi familia. Los Vadillo y su capitana, mi madre, por saber, sin mediar palabras, que mi pregón es el vuestro.

Y gracias eternas a aquellos que, desde que se hizo oficial la elección me habéis colmado de felicitaciones y ánimos y , en especial, a todos los que habéis decidido acompañarme en esta gloriosa mañana, en este marco incomparable, pórtico de nuestra Semana Mayor

JUNTAS DE GOBIERNO

No hay Semana de Pasión sin Juntas de Gobierno, ni Juntas de Gobierno sin Semana de Pasión, al igual que no hay Cofradía sin Junta de Gobierno ni Junta de Gobierno sin Hermanos que los voten y los respalden.

Este grupo de personas, la mayoría de las veces cumplidoras, son los encargados de que la nave siga el rumbo que marcan las cartas de navegación de la Cofradía, cartas de navegación en forma de Reglas.

Personas ya veteranas que merecen todo el reconocimiento, y que en muchos casos, sin ellos no habría Hermandad, que entregan su tiempo y, en lugar de estar con sus familias, se pasan las horas en la Casa de Hermandad por mor del engrandecimiento de una Semana que en nuestra ciudad, en Algeciras, cada año es más bella, grande y santa.

Y como no me quiero ganar ningún tipo de aplauso fácil, voy a tener el atrevimiento de, al haber estado mucho tiempo siendo uno de ellos, equiparar el ser miembro de una Junta, y más concretamente, su máximo representante, con la labor dura, compleja y, al igual que la de un cofrade, poco valorada en estos últimos tiempos como es la de un docente. ¿O no es, entre comillas, momento docente cuándo el Hermano Mayor o el Fiscal

piden voluntarios para asistir a un culto, a un curso de formación, o cualquier acto que necesite la presencia de un miembro de la Junta y la mayoría agacha la cabeza o mira para otro lado como si no se hubiese estudiado la lección? ¿O tampoco es momento docente cuándo un nuevo miembro ingresa en la Junta y se ofrece a realizar cualquier propuesta que salga intentando ganarse el beneplácito del Hermano Mayor cual pelotín esperando un punto más en la nota? Aún así, no se puede dejar de aplaudir la dedicación y el tesón que inunda una sala de Juntas, la ilusión y la alegría que se ve en las caras cuando se está preparando, a medida que se acerca la Cuaresma, todo lo necesario para realizar la Salida Procesional que se avecina, sí, es cierto que es entonces cuando aparecen más manos colaboradoras. Pero es de esta forma y no de otra como se consigue una implicación y un saber estar que gratifica, une y enriquece. Luchad por esto, no deis el brazo a torcer ante la insidia, la desgana, el desánimo o las críticas destructivas que, desgraciadamente cada vez más, ponen zancadillas al quehacer del cofrade.

Sed todos unos templarios y utilizad bien las armas. Como lanzas, las palabras, como escudo, la templanza, y como espada en defensa, trabajo, amor y esperanza. Y al igual que San Bernardo luchó contra el sarraceno vivimos tiempos modernos, más enemigos tenemos. Demostremos que nosotros a luchar también sabemos, pero lucha en buenas obras, la oración nuestro armamento, enseñadle a todo el mundo lo que es servicio sincero, lo que hacen las Hermandades con quien no tiene sustento. Como muestra de esa entrega y para servir de ejemplo

aquí van algunas muestras de la gran labor que hacemos.
Labor plena de cariño y de generosidad
la resume una palabra. La palabra es....caridad.
Caridad es Palma de vida, campañas de Navidad,
recogida de comida y alimentar a un hermano, recogida
de pañales,
recogida de juguetes y hasta de medicamentos.
Pro-libertas, Ubi Charitas o un olivo solidario,
un encuentro caballista, certámenes culinarios,
San Joaquín y Santa Ana, qué tarde con los ancianos.
En el comedor del Carmen, con el Hogar Marillac,
buscando mantas, colchones o en el periodo estival
cuando un grupo de chavales que pasan necesidad,
rebosantes de albedrío disfrutan allá en la aldea
de la Virgen del Rocío.
Eso es cumplir la misión, eso es hacer lo dictado.
Eso es callar muchas bocas que no entienden el mensaje,
Eso es lucha, eso es entrega, eso es lección de coraje.
Por eso y por mucho más debemos seguir luchando
por alcanzar el camino que nos lleve a lo más santo.
¿ Yquién más santo que Él?
¿Y quién más santa que Ella?.
Sigamos en esa lucha, sigamos su aprendizaje,
y todo aquel que lo haga....será santo por devoto,
será santo por trabajo....será santo....por cofrade.

COFRADE

No hay Semana de Pasión sin cofrade, ni cofrade sin Semana de Pasión, al igual que no puede haber cofrade sin sentirse nazareno, ni nazareno sin sentirse devoto.

Se puede ser cofrade por varios motivos, pero creo que las razones principales que alimentan el alma de un devoto son: *la devoción familiar*, esa que se lleva en los genes y no se escoge, que viene de atrás y se vive y se alimenta desde el nacimiento pues nace de la semilla sembrada por los padres, auténticos artesanos de una Fe que irá madurando y creciendo con el tiempo y se transmitirá de generación en generación.

También se puede ser cofrade por *convicción personal*. Esta otra semilla germina porque alguien te lleva a su Capilla, Casa de Hermandad o Iglesia, o por ver una estampa en forma de imagen que te marca al

contemplarla en cualquier esquina o calle al ver a Jesús o María en alguna de sus advocaciones y ya no se borran quedando grabada a fuego en la retina del corazón.

O, porque no, como el caso de este que les habla al sentir una *bendita locura* junto a un grupo de apasionados cofrades y mejores personas que deciden fundar una nueva Corporación en la que poder plasmar todo lo que uno espera encontrar pero que por algún motivo no aparece o llena.

Y cuál es el grueso de una Cofradía. El que debe darle vida, no solo el día de procesionar, sino que debe dar calor y alentar a los Hermanos que están al frente durante todo el año si no es el cuerpo de Hermanos. Ese grupo de anónimos corazones que salen por una amplia gama de motivos aunque todos ellos fundamentados en uno solo: el cariño a sus Titulares. No pretendo que este sea un pregón de llamamientos, pero si de ruegos. Y ruego, de corazón, a todos y todas aquellas personas que pagan su cuota, llenen el vacío físico que esperan los responsables de una Cofradía al celebrar un culto, una salida extraordinaria, una oración colectiva...o cualquier tipo de acto. Pues no hay mayor espina que un trabajo sin recompensa, y quien prepara algo solo espera a cambio la presencia de los devotos. No hay mayor dolor, no hay mayor impotencia que la soledad. Y muchos sabéis lo que se siente. ¿Qué es un convite sin invitados? ¿Qué es una celebración sin asistentes? ¿Qué es, en definitiva una Parroquia sin fieles? Vivimos una época donde “podemos” no significa nada, “queremos” si significa mucho, y “lo hacemos” es lo máximo. Hagámoslo, acudamos, estemos, vivamos y sintamos al Padre y a la Madre en nuestros corazones, Padre y Madre que todo lo perdonan y que exigen poco en relación a lo que les damos. Revistamos

nuestro corazón con la túnica de la Hermandad durante todo el año.

Esta tierra marinera es cuna de buena gente trabajadora y honesta, llana, santa y penitente.

Gente que se compromete,
gente que con fe se entrega

trinitaria, salesiana, carmelita o nazarena,

gente que ante tres caídas se levanta y se rebela.

Columna que aguanta fuerte y de templanza se llena,

que sabe entrar triunfalmente y presentarse a su pueblo cual cuerpo que está yacente de buena muerte en su velo,

orando con un pie a tierra o cautivo de un encanto,

gente que en Semana Santa es presa de algún ensalmo con prácticas curativas llenas de oración y llanto.

Gente que sabe llevar su túnica en un letargo

que adormece el corazón pero espabila rezando,

gente que la caridad lleva como santo y seña

que consigue lo que quiere pues con gran tesón se empeña

pero sobretodo gente con sangre muy especial

sangre que corre en las venas

que es la sangre de verdad

y es la sangre algecireña.

Gente experta, ya con años pero que una vez fue joven y sabe cómo se sufre para entrar en una Junta.

Pensad en la juventud.

No todo va a ser limpiar candelabros,

Guardabrisas o lo que haya que limpiar.

Pensad en la juventud.

Que vean las puertas abiertas, que no se sientan extraños.

Tú , cofrade ya bien hecho, debes marcarles camino

que se sientan valorados, que se sientan muy queridos

pues el futuro es del joven , la Cofradía está en sus

manos.

Dadle sitio, dadle aliento, que se sientan importantes, no solo yendo a los cultos con vestimenta elegante.

Que vistan también la ropa del cofrade de batalla el que se sienta en la Junta, el que opina, el que no calla el que aporte sabia nueva, el que aprende a dar la talla.

Por ahí todos pasamos, costó llegar y afianzarse mirar a los veteranos con un respeto inquietante, que sepan ruborizarse, sepan escuchar callando y cuando llegue la hora en que estén bien preparados recibidlos con orgullo, recibidlos como hermanos la edad no es la diferencia, la edad no marca distancia la edad le dará experiencia si la vive, si la mama.

Juventud qué gran tesoro, con ilusión rebotante que hará que en no mucho tiempo, aquellos que eran chavales

sean los que marquen el rumbo de nuestra vida cofrade. Pero poned compromiso, el trabajo lleva esfuerzo.

El principio, por lo nuevo, todo lo que tiene es bello.

En todo camino hay piedras, en todo bosque hay espinas, lo complejo es sortearlas, seguir tirando “pa’riba”, que el desánimo no pueda, que la lucha no sea en vano.

Ved cómo los veteranos nunca se cruzan de brazos.

Copiad su forma de hacer, su sacrificio, su entrega, su amor a los Titulares, muestra de fe verdadera.

Jóvenes que me escucháis, dad ese paso “p’alante”,

Luchad por vuestro destino, tened altas vuestras miras

Sois el futuro cofrade de mi ciudad... de Algeciras.

DIRECTORES ESPIRITUALES

No hay Semana de Pasión sin Iglesia y no hay Iglesia sin Semana de Pasión, al igual que no hay Hermandad sin Director Espiritual ni rebaño sin pastor.

Un cofrade laico puede estar preparado para organizar, dirigir o gestionar la vida de una Cofradía, pero para lo que no estará preparado nunca es para formar. Sí, su preparación puede ser muy grande, su devoción inmensa, sus conocimientos teológicos amplios, pero nunca como los de alguien que se ha dedicado a ello y lo ejerce como profesión. Y esa persona no es otra que el sacerdote. Aquel que nuestra Santa Madre Iglesia coloca en cada una de las Juntas de Gobierno como responsable de su dirección espiritual y de aquellos asuntos relacionados con palacio.

Y si además de buen cura el sacerdote es cofrade, la Hermandad gana un tesoro, debe apreciar lo que vale tener ahí esa persona de un valor incalculable.

Permítanme que les diga que yo sé de qué les hablo por tener una sentencia de un cura que es de los buenos y lleva esta frase a gala:

“No soy un cura cofrade, soy un cura mortajero”.

Porque conoce a los suyos y sabe qué sitio darles.

Porque los baña de fe pues sabe cómo formarles.

Y sabe en cada momento el tono con que hay que hablarles.

¿Puede ser por eso mismo que se le hable como Padre?

¿Puede ser por eso mismo que es quien dirige la mesa?

Mesa de celebraciones en forma de Eucaristía

o la mesa de reuniones llevando el rumbo de fe que quiere en la Cofradía.

Imponiendo la cordura donde quepa el desatino

o mostrando la paciencia que hace falta en el camino.

Y no nos equivoquemos, pues antes de cura es hombre.

Con derecho a equivocarse, tener salidas de tono,

el estar en muchos sitios, querer abarcarlo todo.

Y es porque es hombre y es cura, y es porque es cura y es hombre

que siempre hay que perdonarlo y hay cosas que hay que enseñarle

si queremos, si pensamos, que llegue a ser buen cofrade.

Y sabéis por experiencia que este mundo tan sagrado

puede no ser de su gusto, lo hace porque está obligado.

Y es ahí donde nosotros tenemos una misión.

Y al igual que ellos nos guían al Camino Verdadero,

el nuestro es hacer que el cura sea bueno y sea cofradiero.

EL COSTALERO Y EQUIPO DE CAPATACES

No puede haber Semana de Pasión sin costaleros, ni costaleros sin Semana de Pasión, al igual que no puede haber costalero sin dolor, ni pena sin costalero. Esto ocurre con los costaleros de siempre y los que están surgiendo del seno joven de las Cofradías y Hermandades, por vocación, porque les gusta y porque quieren sentir, como el que ha cargado toda su vida, esa Fe que mira al suelo y que se consuela y alivia con la frescura evangélica de samaritanos recuerdos.

Cuando el encargado del botijo da agua, se beben los reflejos de las luces que acompañan e iluminan el misterio divino de las Imágenes que solo ellos saben mover y llevar para que el sentimiento se haga reflejo en los ojos por ese sentido solemne que transmiten racheando, sobre los pies, revirando, fijando, echando el izquierdo “alante”, levantando a lo nuestro mientras suena la marcha o alargando el paso para conmover el espíritu cristiano de la gente que los admira, y la piel se erice por un escalofrío creado por la emoción, expresión sincera de la pasión que Algeciras siente, y hacer que el alma entienda, que el corazón sea capaz de llenar de latidos una calle entera y poner en los ojos solo una lágrima, que equivale a un océano de la emoción más intensa y humana, porque así es la forma más sencilla y humilde de creer que tiene un pueblo representado en una cuadrilla.

Todo mi respeto y mi admiración a esos corazones que anónimamente prestan su cerviz y sus hombros para pasear por nuestras calles a los Sagrados Titulares de las HH. Y CC., tanto de Penitencia como de Gloria, pues solo

el que ha tenido la oportunidad de meterse debajo sabe lo que se siente, flujo de emociones indescriptibles que la mayoría de las veces termina en llanto, nunca de dolor y siempre de alegría cuando, tras cruzar el dintel de la puerta y tras sonar los acordes del Himno Nacional, se levantan los faldones con el orgullo reflejado en unos rostros que, si ese orgullo, se pudiese quedar grabado, os aseguro que la pena saldría huyendo hasta el lugar más recóndito para no hacerse ver jamás.

Con estos versos espero, el poderles aclarar como es la gente de abajo, la que manda el capataz, los que trabajan debajo, los que llevan el costal.

Antiguamente en las calles
concretamente en el centro
por donde corrían las aguas
se le llamaba corriente.
Por eso es que el costalero
que va cargando en el centro
sea el corriente entre su gente.
Al lado va el fijador,
y el que siente los faldones
lleva el nombre de costero,
costero que en las esquinas
“pa” marcar las revirás
y por estar en las patas
se conoce por patero.
Cuando se entrega un trabajo
cada uno ya es consciente
del lugar que ocupa abajo.
Ya depende de la altura,
del “capatá” y su criterio
el que se cargue en un Palio

o en el paso de Misterio.
Los del Cristo suelen ser
más fuertes, más espigados,
pero no por eso pierden
valor en sus corazones
los que cargan en un Palio
aunque a ellos se les conozca
en la jerga del costal
como se suelen llamar, popularmente “ratones”.

Y no me puedo olvidar de los ojos que los guían,
capataces, contraguías que marcan su caminar.
Es ilusión, es trabajo, es sentido paternal,
es cariño a los de abajo, es sustento en su pesar.
Bien sabéis como lo siento, y aunque nunca fui delante
tengo sangre de mi sangre que tiene ese sentimiento.
Cuan complicada tarea,
que gran peso el del martillo
convertir tan magna empresa en un trabajo sencillo.
Cuadrilla que sufra junta,
cuadrilla que ande con arte
tiene como baluarte
siempre al frente un capataz.
Un capataz y su equipo
corbatas negras dolientes
que al igual que un penitente
saben sufrir y callar.
Callar pero a voz en grito
pues no hay sones más bonitos
que un “venga, vamos de frente”
o un “ahí queó” “pa” su gente
“pa” que puedan descansar.
Sois los pies de cualquier Cristo
sois el andar de María

sois pieza fundamental
para cualquier Hermandad, para cualquier Cofradía.

Permitidme hombres de negro y los que lleváis costal.
En estos tiempos convulsos tan carentes de unidad,
dejad rencillas, rencores, envidias y vanidad.
Que no haya malas palabras, que nadie se mire mal,
que cada uno a su manera, con su estilo, como quiera,
pero de forma sincera lleve su trabajadera
respetando a los demás.
Es aliento, pensamiento, sufrimiento y corazón.
Es ilusión, rezo, llanto, alegría y devoción.
No se ven pero se sienten,
portadores de María....., portadores de Jesús.....
Todo eso capataz.....todo eso contraguía.....
todo eso costalero..... todo eso.....eres TÚ.

SAGRADOS TITULARES

Y no puede haber Semana de Pasión sin los Sagrados Titulares y no hay Sagrados Titulares sin Semana de Pasión igual que no hay familia sin padres, ni padres sin hijos. Y no por haberlo dejarlo para el final es parte menos importante. Todo lo contrario. Es el centro, es el culmen, es lo que hace que durante 365 días se piense en cristiano. Y Algeciras, tiene a los mejores Padres, y eso es porque tiene a los mejores hijos.

Cuando Dios Padre en el Cielo pensó en un padre en la tierra para su Hijo Jesús, eligió de compañía para la Virgen María a un carpintero, José, de la casa de David, que de forma callada supo desempeñar la difícil misión de ejercer como padre terrenal de Jesús. Y son ese Jesús y esa María la pasión de nuestro sentir, la calma en la tempestad, el sosiego en momentos de locura, la razón del vivir cofrade y la alegría de tantos y tantos corazones.

A TI, MARÍA, MADRE NUESTRA

María. Madre. Dos palabras. Cuatro sílabas. Todo un universo que ocupa el corazón del buen cristiano, del buen esposo y del buen hijo.

“Dios te salve María”. Tú que fuiste dotada con dones a la medida de una misión tan importante como la de engendrar a nuestro Divino Salvador...haz que nosotros sepamos también cumplir con la tarea que, como servidores de la Iglesia, tenemos asignada, y que no es otra que la de dar ejemplo, de servir y de formarnos para poder servir mejor con la misma comprensión, dulzura y templanza con la que Tú lo hiciste.

“Llena eres de Gracia, el Señor es contigo”. Tú, que fuiste redimida desde tu concepción, y eres pura transparencia de tu Hijo, haz que nosotros sepamos encontrar el camino del Bien para ser igualmente redimidos.

“

Bendita Tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús”. Tú, que mantuviste fielmente la unión con tu Hijo hasta la Cruz, que aguantaste, que sufriste intensamente y te uniste a su sacrificio con corazón de madre, llena de amor. Haz que nosotros también sepamos sufrir y aguantar para que, unidos, sepamos encontrar el camino de la Fe, sin descanso alguno.

“Santa María, Madre de Dios”. Tú que eres la Madre del Señor y de la propia Iglesia, que todo lo puedes y, como madre, reflejo de todas las mujeres que, al dar a luz, tienen la magna responsabilidad de sacar adelante a sus hijos, teniendo la mayoría de los hombres la suerte de haber sido premiados con las personas que comparten sus caminos, y que por la esposa y la madre con la que este humilde siervo de Dios ha sido premiado en la vida, no encuentra calificativos para expresar la devoción que siente hacia ellas y que solo se puede resumir ese sentimiento en un “te quiero” para mi esposa y un “te adoro” para mi madre. Haz que nosotros, los creyentes, sigamos dirigiendo hacia Ti nuestros ojos, como los tuyos, misericordiosos, y sigamos esforzándonos en vencer al pecado para creer en la santidad.

“Ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. Tú, Virgen Santísima, fuente de confianza plena, auxilio y gracia de los que te

necesitamos, que demuestras tu bondad en cada petición u oración que el corazón te lanza. Haz que, a pesar de toda zancadilla, a pesar de cualquier obstáculo, podamos seguir caminando de frente sin vacilaciones y, sabiendo el futuro que nos espera, nunca acudamos a la duda ni a la desesperanza y sigamos Tu luz, faro y guía de nuestro vivir y que esta será, antes del examen diario de conciencia, y a partir de hoy, mi oración perpetua:

*“Madre de **La Palma** , patrona de esta tierra marinera, ten **Piedad**, para que en la **Amargura** de los momentos de **Mayor Dolor** y ante la más absoluta **Soledad**, tu **Gracia** convierta nuestras **Lágrimas**, por la Santísima **Trinidad**, en **Alegría** y **Esperanza** que iluminen nuestra **Estrella** para alcanzar el **Buen Fin** que todos deseamos. **Auxílianos**, imprégnanos de tu bendito **Rocío**, para que podamos llegar, algún día, al **Carmen** que tenemos reservado en la **Gloria Eterna**”. Amén*

ECCE-HOMO / ESTRELLA

Palabras del Evangelio según San Juan:

Así que entonces tomó Pilatos a Jesús, y le azotó. Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, le vistieron con un manto púrpura, y acercándose a Él le decían:

“¡ Salve , Rey de los Judíos!” y le daban bofetadas.

Salió otra vez Pilatos y les dijo:

“Mirad, os lo traigo fuera, para que sepáis que ningún delito encuentro en Él”.

Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y el manto púrpura, y Pilatos les dijo:

“He aquí Ecce Homo”.

He aquí al Hombre, y he aquí a un grupo de personas, que, a diferencia de aquellos judíos que pedían que lo crucificaran, se vieron movidos a crear un grupo parroquial, hace ya diez años, para que aquella injusta condena se convirtiera en culto a la imagen de quien se entregara por todos nosotros para salvarnos, grupo que es un don de Dios y de su infinita misericordia para engrandecer, aún más, nuestra Semana Mayor.

Grupo que en el 2007 gestara su nacimiento, grupo de gente valiente con ganas, fe y con empeño. Grupo que en una parroquia del barrio de Las Colinas, quiso dar un salto inmenso y crear su Cofradía. En noviembre de aquel año bendijo a su Titular y tras tres años de lucha, con una entrega ejemplar también bendijo a su Estrella, que es la Reina de la Paz. Pues ya os llegó el momento, se recompensa el esfuerzo, ya que este Miércoles Santo, por las calles os veremos. Sé lo que es disfrutar eso aunque pasándolo mal, sé lo que es la tensa espera para ver por vez primera la Hermandad procesionar. Pero no penséis en ello, pues no existe algo tan bello que tener el privilegio, de mostrarle a todo el pueblo la realización de un sueño. La Estación de Penitencia, de ir a la Iglesia Mayor, de sacar a nazarenos, de organizar un cortejo, de salir en procesión. No, no será la primera experiencia, pues gracias a la paciencia y a un trabajo sin descanso, supisteis dar un ejemplo de salir por nuestras calles, de presentarnos al pueblo a vuestra Sagrada Imagen. Ya lo habéis hecho dos veces, de manera magistral.

Dos Vía Crucis, dos paseos al centro de la ciudad.
Y vaya lección que disteis.
Una fue una extraordinaria, pues junto a una multitud
acompañó una visita, la Cruz de la Juventud,
y la otra, más reciente, regalando devoción,
presidiste otro Vía Crucis, el Vía Crucis Oficial,
Vía Crucis de la Cuaresma, que con acierto el Consejo
te quiso a ti regalar.
Todo lo nuevo trae cambio,
Y es por eso que este año, el Miércoles si Dios quiere
vais a tener dos quehaceres.
La mañana será gloriosa, pues celebraréis el rezo
a la Corona Dolorosa.
Y por la tarde, bendita tarde
a pasear por las calles, a cumplir la Penitencia,
a dar un largo paseo, a enseñar cómo se reza.

Sed prudentes,
no penséis que ser más grandes es poseer más enseres,
si se pasean dignamente, tiempo tenéis por delante,
lo mucho no es lo elegante,
lo suficiente es bastante si se sabe aprovechar.
Que la grandeza está en Ellos,
los Sagrados Titulares.
Dadle culto, dadle arte,
que el barrio sienta orgulloso
que ese grupo de personas
que de la nada empezase
haga que allí en Las Colinas
se pregone en cada esquina
que ya es un barrio cofrade.

TRES CAÍDAS/TRINIDAD

Durante tus primeras salidas siempre estaba en la plazoleta, desde aquellos primeros desfiles en que te acompañaba aquel escuadrón de caballería que tanta vistosidad le daba a tu Cortejo. Estaba allí para arroparte, para ver a los nazarenos que estaban dispuestos a emprender el itinerario más largo y valiente de nuestra Semana Mayor, y, por supuesto, ver el trabajo de tus cuadrillas, en especial al del paso de tu Madre, quien, teniendo como palio el cielo estrellado de Algeciras, con su brillo especial, es portada por un grupo de mujeres que demuestran como teniendo la misma preparación que un hombre se puede llevar a María con la dulzura y la elegancia con que ellas lo hacen, pues no hay mezcla más perfecta que la fuerza de voluntad y la dulzura de una mujer valiente.

Madre de la Trinidad, ¿Recuerdas aquellos días de tu llegada a Algeciras antes de ser bendecida y la casa en san García donde iba a visitarte?

Fue para mi un privilegio por entonces contemplarte, mirar, tocarte, rezarte, ver como algún día mi pueblo en su faceta cofrade, y en un barrio tan lejano, como San José Artesano, sería al final tu destino.

Y no es cierto lo que dicen “la distancia hace al olvido”, pues aunque no forme parte de tu nómina de hermanos, por circunstancias que solo Tú, Tu Hijo y yo sabemos, por siempre en mi corazón tendréis reservado un hueco para este humilde cristiano, de adorada devoción.

Y Tú, Padre Trinitario, que sufriste Tres Caídas, reparte unión y cariño en los de tu Cofradía.

Sigue iluminando al barrio, y al igual que Tú aquel día superaste las caídas

aún sabiendo qué final te esperaba en el camino, transmítele a tus devotos la lucha y la valentía

que hicieron que un sufrimiento y un tormento como el tuyo

se convirtiera en la gloria con tu posterior venida

y esa gloria, en un futuro, sea el orgullo de un barrio, de un barrio y su Cofradía.

HUERTO/BUEN FIN

Otro barrio, otra pasión

Una tarde de Domingo en la Cuesta que es del Rayo, donde sale en procesión un Señor arrodillado.

Un Cristo ya suplicante con la mirada hacia el Cielo porque le está hablando al Padre, porque reza por su pueblo.

Y el cielo se cae de pronto, el cielo se acerca al suelo

cielo de capas azules que van abriendo camino
a un Jesús que ora en el Huerto porque sabe su destino.
Un destino cuyo nombre le acompaña por detrás
Un destino cuyo nombre luce debajo de un palio,
un destino más valioso que el máspreciado rubí
destino que tiene nombre, la Señora del Buen Fin.
Hermandad que aún siendo joven en nuestra historia
cofrade
Ha sabido hacerse sitio y dar sensación de grande.
Grande porque sus hermanos siempre la están arrojando,
inteligente y sensata en los pasos que va dando.
¿O no se ve su grandeza cada Domingo de Ramos?
Pero no es grande ese día, porque es grande todo el año.
Y es porque para sus fieles es el corazón del barrio.
Has pasado malos ratos y has sabido reponerte,
porque tienes un tesoro que es el calor de tu gente.
Gente que desde el principio tuvo muy clara una cosa
hacer que su Cofradía luzca de forma gloriosa.
¿O no se respira gloria cada Domingo de Ramos?
Pero no solo ese día disfrutamos tu presencia
Nuestro espíritu contrito tiene la oportunidad
de disfrutar de perdón, de disfrutar de más gloria
pues volverás a salir, con los mismos nazarenos
para regalarle al pueblo tu excelsa Misericordia.

NAZARENO/AMARGURA

Es tarde de Jueves Santo, y aunque vivamos en una
sociedad que va destruyendo tradiciones, aún siguen
viéndose parejas como requiere el día. Él, con traje
oscuro, camisa blanca y corbata negra. Ella de elegante y
respetuosa mantilla, que llevada con elegancia realza la
belleza de quien la luce. Mantilla que, acompañada de su
inseparable peineta, cuya forma alegórica reproduce los
dedos de la mano del hombre acariciando los cabellos,

mostraban las mujeres en público con el fin de visitar los Sagrarios de las iglesias para adorar a Jesús Sacramentado y que en las últimas décadas del siglo pasado cambió fundamentalmente este sentido, siendo objetivo primordial el acompañar en grupos a los Titulares de las distintas cofradías cumpliendo una misión, que si no es por lucir, y si por verdadera penitencia, el Titular al que acompañen sabrá valorar el esfuerzo y el sacrificio que supone dicho acto y la recompensará con el premio espiritual que se merezca.

Y este día, cuando cae la tarde, el centro se verá poseído por la imagen de un Cristo que lleva, como condena, el peso de la Cruz de camino al cruel destino que le deparó la envidia de un pueblo que lo sentenció por miedo y cobardía.

Y el que no sintiese miedo ni sintiese cobardía fue Simón el cirineo el que te hizo compañía el que te ayudó aliviando el gran peso de la cruz el que ha de servir de ejemplo para todos los cristianos para saber soportar el dolor de sus hermanos y darles consuelo y calma sin esperar gratitud.

Un Simón que va contigo, con Jesús el Nazareno, contigo Cristo gitano, contigo rostro moreno.

Cuando sales de La Palma con tu Madre la Amargura, Siempre saltan los recuerdos, recuerdos del que era un niño

ese que a verte pasar se iba hacia la calle Ríos.

Calle que era nazarena, calle que era muy gitana donde petalás de cante a Ti y a Tu Madre bañaban.

Miraras donde miraras y los dos ojos posaras veías llantos de emoción, veías "santidá" en las caras.

Hoy cambiaste itinerario, la forma de caminar.

Y hasta luces nuevo paso.

Pero lo que no ha cambiado y ha marcado tu destino,
es el amor que a tu imagen el portuario ha tenido.
Como Hermandad has crecido por esfuerzo y por trabajo
de las diferentes juntas que de Ti se han hecho cargo.

Y como dice tu lema :“ Los nazarenos defendemos el
derecho a la vida”.

Sigue repartiendo esa Fe que refleja tu Cruz la madrugada
del Viernes Santo

para que la dulce mirada de tu Madre la Amargura, sea el
faro que ilumine la vida de los cofrades que somos fieles
devotos tuyos y....

haz que en la vida sea bueno con todo el que me rodea
y como tú, Nazareno, cuando me dirija al Cielo, goce de la
Paz Eterna.

SANTO ENTIERRO/SOLEDAD

Viernes oficial, Viernes de representaciones, Viernes de dolor, Viernes de ropa negra, Viernes Santo, Viernes de Entierro.

Ya hace varios años que no puedo contemplarte yacente, ver como cada elemento de tu anatomía, de tu cuerpo hierático, estremece a quien te contempla, o ver la expresión de tu rostro, que más que muerto parece expresar el letargo de un dulce sueño recibiendo el frescor de la noche, frescor que dejarás de sentir, pues, gracias al buen trabajo de tu Junta de Gobierno, volverás a salir dentro de tu urna de cristal finalmente restaurada.

No te veo de noche, pero si he tenido el privilegio de hacerte compañía previo a la Salida al visitar al Hermano Mayor y miembros de su equipo para entregarles, en nombre de tu cofradía hermana de la Sagrada Mortaja, un ramo de flores a tu Madre, Madre que en quieta Soledad te acompañará doliente y triste, sin saber la inmensa alegría que tu regreso le supondrá al poco de marcharte.

Sobriedad, silencio, Soledad,

sentir por un Santo Entierro con caminar serio y lento que a pesar de ir a otro estilo al que estaba acostumbrado transmite el mismo dolor a quebranto y sufrimiento.

Silencio en la Plaza Alta, dolor entre los cofrades,

la ciudad siente la pena, manda callar a sus calles, pues por ellas pasa un hombre que silente y resignado con una dulce mecida, yace en un lecho postrado, para salvar al cristiano y redimir sus pecados.

Sé que tu imagen nos sirve para recordar a todos que ha de llegarnos el fin,

fin que sabe el buen creyente que no termina en la muerte,

y lejano ese momento, y a esa esperanza me aferro quiero ver por muchos años la solemne majestad con que se pasea en mi tierra al Cristo del Santo Entierro.

BUENA MUERTE/MAYOR DOLOR

Qué envidia no ser uno de esos diez naranjos que regalan su olor a azahar a los que están presentes en la plazoleta para verte salir, Señor, clavado en la cruz con tu tez morena reflejando el dolor de tus últimos momentos en la Tierra y esos ojos casi cerrados como queriendo aferrarte a la vida.

Pero qué suerte poder estar ahí cada Miércoles Santo para contemplarte, para verte salir, con la maestría con la que lo hacen tus capataces y costaleros, de la Capilla de la Caridad, donde pasas parte de la Cuaresma junto a tu Madre, cuyo Dolor, sin ser comparable, es Mayor que el tuyo, cuyo Mayor Dolor es ver cómo te pierde.

Qué sintió el imaginero cuando tallaba tu imagen, cómo pueden unas manos dejar muestra de tal arte, cómo puede un ser humano expresar lo que pasaste. Por mucho que te contemple no consigo imaginarme cuánto fue tu sufrimiento y el calvario al que llegaste, para estar crucificado y aguantar lo que aguantaste.

Por eso y por mucho más, y aunque sea todos los días, al ver tu cuerpo clavado, al ver la calma en tu rostro me es difícil entender cómo el sufrir es hermoso.

Sé que era ese tu destino, Cristo de la Buena Muerte Y la muerte ha de ser buena para todo el que es creyente.

Pero lo siento, no puedo, no te aguanto la mirada, tus ojos entrecerrados es que me parten el alma.

Es por eso que esa noche cuando salgo para verte evito la compañía y busco la soledad porque me gusta mirarte,

el hablarte sin palabras, la mirada ya es bastante, pues rezar en tu presencia, sin paredes que aprisionen

hacen salir a la luz sentimientos y emociones reflexiones y quietud y una paz tan relajante que solo consigues Tú, Cristo de los Estudiantes.

COLUMNA/LÁGRIMAS

Ocho arterias confluyen en el centro neurálgico de la ciudad, y, ocho son las imágenes que reinan en la La Palma y en la capillita de Ntra. Sra. De Europa, en cuyo lateral exterior siempre seguiré echando en falta la imagen de un Cristo Crucificado, permanentemente rodeado de gran cantidad de ramos de flores, ante la que, cada vez que pasaba por delante desde muy niño, rezaba un padrenuestro.

Ocho obras de arte que mezclan Pasión y Gloria, Gloria y Pasión. Y aunque este no sea un pregón de glorias, sería una osadía obviar, o no mencionar, a la madre y patrona de La Palma, cuya advocación lleva inmerso el origen de nuestras procesiones, cuando el rey Alfonso XI, tras muchos meses de asedio, el 28 de marzo de 1344, ordenó entrar, de formas triunfal en la ciudad, un desfile de palmas para celebrar la reconquista de Algeciras de manos de los sarracenos.

Pues muchos siglos después, el centro de esa ciudad, es el corazón de privilegiadas calles que observa desfiles procesionales, de venida o de regreso, que van a la Iglesia Mayor a cumplir con su misión, la Estación de Penitencia, que es como pedirle audiencia al Divino Salvador.

Y es el lunes cuando se escucha el primero de los himnos nacionales que sonarán en ese epicentro durante la Semana Mayor, y suena desde la Capilla, lugar, que desde por la mañana es un reguero incesante de devotos que entran a contemplar la belleza infinita de María

Santísima de las Lágrimas, impresionante en su hermosísimo palio, y la majestuosidad del nuevo paso donde saldrá a bendecir corazones horas más tarde, Nuestro Padre Jesús Atado a la Columna.

Es tarde de Lunes Santo, es tarde de devoción.

Es tarde donde en la calle, se congrega una legión.

Pero no solo legión de cuerpos uniformados cuyo paso acelerado causa mucha admiración.

Otro tipo de legión va llenando las aceras pues con inquietud espera poder rezarle al Señor.

Un Señor cuyo tormento se refleja en el Misterio donde atado a una columna y bajo la vigilancia de un legionario romano

va sufriendo los azotes que un cruel sayón le va dando.

Aunque es un dolor que aguanta y un dolor que se suaviza

el ver cómo lo pasean los de abajo, su cuadrilla.

Los que andan con maestría y los que saben sufrir aguantando los azotes del madero en su cerviz.

Todo momento es un espectáculo.

Desde la ardua maniobra que supone su salida, el paso tan admirable por la Carrera Oficial,

ese caminar sublime, verte en cualquier revirá

o bajando Montereros, que forma de disfrutar ,

y sobretodo sabiendo, que un poquito más atrás,

te acompaña la más Santa, tu Madre, Nuestra María

que va mirando hacia el cielo con la mirada perdida

bajo un palio muy hermoso de varaes plateados

y que llora de tristeza por ver a su Hijo azotado.

Pero tristeza y dolor que seguro que mitiga

el ver en la calle al pueblo que la adora, que la admira,

que un millar de veces guapa, le van gritando a su paso,

que sin tocarla Ella siente como cada corazón quisiera darle un abrazo

pues es la Madre de Dios, de un injusto ajusticiado que el Lunes Santo desfila desde su columna atado.

BORRIQUITA / ALEGRÍA

Y llegaste Tú, Señor, con la mejor compañía
la compañía de tu Madre, Nuestra Reina, de María.
A la que todos amamos.

La primera de las Reinas de un Domingo que es de Ramos.

Y aunque ya no te acompañe y viva otras sensaciones siempre Jesús del Amor, será amor de sus amores.

Amor que empezó de niño, de un niño catorceañero que no empezara de hebreo, tampoco de nazareno.

Empezó por lo más grande, empezó de costalero.

Cierto es que sentir tu peso no es lo primero que hiciera pues en tu época anterior, junto a su hermano mayor, de la iglesia marinera, sí, de la Iglesia del Carmen de la mano de su tío tu ropa blanca vistiera.

Como te reorganizaste, que valientes tus hermanos, y como casa un gran templo, el Colegio Salesianos.

El día antes de la Salida vives otro gran momento, momento de Levantá, momento de sentimiento momento en que a gente grande le das reconocimiento. Algo que queda implantado, por siempre, para la historia.

Un acto, que siendo simple, tiene una inmensa grandeza.
Todo empezó con un toldo y ahora ya se hace en la Iglesia.

Ejemplo de un buen trabajo, de tener mucha paciencia que se ve recompensada porque si antes era bello hoy día es acontecimiento de Algeciras, de tu pueblo. A pesar de lo moderno, tiene ese sabor añejo y aunque el cemento sea mármol siempre quedará un recuerdo.

Cuántas noches en ensayos, qué cantidad de vivencias cuántas lágrimas vertidas, buenos y malos momentos, las lágrimas de alegría inundan mis sentimientos y de las lágrimas malas, de esas ya es que ni me acuerdo pues no vale lamentarse por lo que no fuese hecho.

Has sufrido desde entonces varios cambios hasta ahora. Se cambió el color de ropa, la hora a la que salieras. Cambió tu talla y tu rostro y hasta el lugar de salida, de un patio muy cofradiero a salir desde la Iglesia, pero lo que no has cambiado y no lo harás en la vida es ver la felicidad, es ver las caras de gozo, que se le pone a los niños que acompañan tu camino, pues eres tu Borriquita, y también tú Alegría la que empezáis la semana junto a la chiquillería. Escuela de hacer cofrades, cuna de los costaleros, costaleros deseosos de subir por Montereros, cuesta que parece llana cuando se la está subiendo, cuesta que alivia el cansancio y el peso de tus maderos, cuesta donde hay una placa que recuerda a un hombre bueno, maestro de capataces, maestro de su cuadrilla,

de hombres hechos y derechos
que un día tuvieron la dicha de ser discípulos suyos,
y hoy día son ya capataces que demuestran con orgullo
lo que aprendieron debajo, y demostrarle a su gente
con el mismo desparpajo, que gracias a un buen trabajo,
como decía San Juan Bosco, padre de los Salesianos,
ser costalero es ser hombre, ser honrado ciudadano,
ser sincero, ser valiente, y por encima de todo...
ejemplo de buen cristiano.

Y aunque salgas la primera, la que abre la Semana,
no tienes tiempo al descanso, no hay relajó en tus
cofrades.

Porque gracias a su empeño y al hacer tan bien las cosas
además de abrir, la cierras, pues el Sábado de Gloria
cuando el sol ya se ha acostado y la luna se hace dueña,
haces que la noche brille pues la esperanza se asoma.

Y lo hace en forma de Cristo, de un Cristo Resucitado.

El que demuestra que hay vida, vida después de la
muerte.

El que no yace en la cruz, pues en su mano la tiene.

El que junto con su Amor, rebosante de Alegría

hacen de la Borriquita mi sempiterno costal
de pasión a cofradía.

SAGRADA MORTAJA/PIEDAD

“Toma tu Cruz y sígueme”.

Así nos lo demandaste y así lo hicimos, Señor.

No fue fácil el camino, no fue fácil la tarea.

Pero bendita la hora en que hacerlo nos pidieras.

Aquello que parecía una bendita locura

es hoy una realidad rebotante de hermosura.

Hermosura hecha imagen en los Santos Titulares-,

pero también son hermosos, y además de hermosos,
grandes

los corazones de aquellos que se sienten mortajeros.

Los que lucharon con rabia para ver cumplido un sueño.

Sueño de hacer catequesis, sueño de hacer Hermandad

Y como sueño una meta.... ejemplo de Caridad.

Residencia militar, solo un boceto de barro,

que las manos de un artista, nuevo por aquel entonces

supo culminar en tallas, tallas formando un Misterio,

Misterio que el Viernes Santo da una lección de silencio.

Silencio que solo rompe el tañir de una campana,

la que porta el muñidor, la que a todo el mundo calla.

La que va abriendo camino,

la que anuncia que un cortejo

de penitencia hace gala.

Cortejo que sin ser grande al pueblo encandila el alma
Uno que empezó de cero y que surgió de la nada.
Y aunque lleves poca vida y sea muy corta tu historia
ya son muchos los momentos que guarda nuestra
memoria.

Has presidido un Vía Crucis, tienes dos Co-titulares
santos Ángela y Bernardo con dos vidas ejemplares.
Ella un ejemplo de entrega, Él luchador incansable,
pero con un mismo nexo igual que el que tú predicas:
Ser ejemplo en santidad y ser ejemplo de vida”.

Cuando cada Viernes Santo sales a procesionar
Algeciras se transforma, siente la solemnidad
que transmite tu silencio, que transmite tu racheo,
que transmite el nazareno o el crujir de tus maderos.
Solo se escucha el palermo, solo suena el llamador,
y música de capilla que alimenta el corazón.

Corazón de ropa negra, corazón de un ancho esparto,
corazón que es de ruán, corazón de tus hermanos.
Corazón que es de caoba y corazón que es de cardos
de un color amoratado como luces en tu paso.

¿Recuerdas tu nacimiento muy cerquita de la mar?
¿O tu paso por iglesias con nombres de hombres muy
santos?

Pasaste por San José, el que era el antiguo asilo,
o también por San Miguel, La Granja te dio cobijo.
Pero era en San Antonio donde estaba tu destino.
Parroquia que te ha acogido de manera formidable.
Parroquia que había tenido una vivencia cofrade,
Pues allí, durante un tiempo hubo otros Titulares.
Nazareno y Amargura, La Palma, restauración,
en sus paredes un cuadro que recuerda la ocasión.
Pero ahora ya es tu casa con tu permanente altar,
altar que solo abandonas por una necesidad
y es el traslado a otra casa, a tu Casa de Hermandad.

Donde te esperan ansiosas imágenes secundarias
Son José de Arimatea, con Nicodemo y San Juan
Y tres Marías: Magdalena, Salomé y la Cleofás.
Los que estaban a tu vera cuando moriste en la Cruz.
Los que estaban con tu Madre, los que vieron su inquietud
cuando vio tu sufrimiento, cuando vio lo que perdía,
cuando vio como expirabas y los cielos se encogían.
Los que forman el momento del nombre con que te
llaman:
“Jesús de la Caridad en su Sagrada Mortaja”
Y junto a Ti siempre va, bella, callada y dolosa
Tu Madre, la más hermosa, la Virgen de la Piedad.

MEDINACELI / ESPERANZA

Siempre tuyo...y lo sabes Señor. Y Tú también, Esperanza.

Fuentes de su inspiración.

Este canto de alabanza nace del fondo del alma movido por la pasión desde el día en que naciera.

Fuisteis donde se formara, sus primeros pasos diera y quiso Dios que en Ti viera lo que en esa plazoleta un Martes Santo cualquiera es sentida devoción.

Martes hay muchos al año, y se puede asegurar que nervios al despertar, como el martes cofradiero no hay otro en el calendario que lo pueda superar.

Ese día desde muy niño supo que es sentir cariño y amor hacia un Titular. Titular, no, Titulares,

pues si hubiese que elegir entre Jesús y su Madre, aunque el corazón se pare, no se puedo dividir.

Siempre vistió de burdeos y acompañó a su Cautivo, de nazareno o romano, portando en la cuarta un cirio, en la banda con corneta o cargando tus varaes, y te puede asegurar que aunque Tú vayas detrás, Madre mía de la Esperanza y en la lejanía te pierdes, su corazón ese día también se pinta de verde.

Ser Hermano es un honor, impagable privilegio, pero poderte servir y trabajar desde dentro es regar tus sentimientos, es coger conocimientos es entrega, sufrimiento, es dar lo que llevas dentro con humildad y tesón.

Y quiso Dios que pasara, desde los años setenta en que muy joven entrara a servirte en una Junta a lo más alto llegara sin pensarlo, sin buscarlo sin ni siquiera anhelarlo, son sueños que no se apuntan son desvelos, son quebrantos, son enfados sin disputas aunque gracias a ese grupo que quisiera acompañarle, de jóvenes muy valientes, gente con mucho talante creo que supieron llevarte a donde Tú te mereces. Y gracias sobremanera para su fiel compañera, pues si por ella no fuera y por sus dos fieles hijos que a pesar de ser pequeños, eran tan grandes por dentro no creo que forma existiera de aguantar lo que aguantaba. Su apoyo incondicional, su cariño más sincero y saber que para él eres el Amor más grande hicieron que ese periodo con fuego quede marcado en su alma de ser humano y en su espíritu cofrade.

Ya desde el amanecer el sueño desaparece porque sabe que ese día, desfila su Cofradía, que la ropa va a ponerse. Pero antes de todo eso le quedan muchos momentos. Son iguales, repetidos, año tras año lo mismo, pero es que si no los hace algo quedara vacío. Repasar la vestimenta, el cingulo, la venera y después de tensa espera, marchar para la Capilla. Misa de Hermandad, Misa de nervios, Misa de miradas perdidas que confluyen en vuestros serenos rostros. Misa de estar con Hermanos y de reconocimientos. Y de nuevo para casa. Todo otra vez se revisa, y empieza a entrarle la prisa, parece que el tiempo pasa y la inquietud le domina. Qué satisfacción, qué grande. Irse hacia la plazoleta con sus seres más queridos,

siguiendo la tradición. todos en fila de a uno, en silencio, sin hablarse.

Y cuando se está acercando, ese bendito silencio empieza a transformarse.

La plazoleta está llena y le cuesta desplazarse.

También está todo escrito. Se repiten los momentos.

Recogida de un ahijado, reparto de papeletas a cumplir la penitencia y a su lugar del Cortejo.

Es entonces cuando se quita el capirote y entra en la Capilla por la puerta lateral.

Ya está con Ellos. Lugar, delante del Paso, el motivo, la oración, la charla agradeciendo haber llegado hasta ese momento.

Extraordinario, sublime. Eterno. Inexplicable. Rodeado de gente, y sin nadie alrededor.

Solo con Él. Solo con Ella.

Voces a un lado y a otro pero charla en silencio.

Una vez saludado a Jesús Cautivo, majestuoso en su Paso, y a María Santísima de la Esperanza, Virgen Madre y elegancia suprema, saluda a cuantos están cerca y se apoya en la pared, capirote debajo del brazo y guantes quitados esperando le entreguen la vara para ocupar su lugar correspondiente en el Cortejo.

Dan las ocho menos cinco. Es la hora señalada.

El sacerdote hace un rezo y dedica unas palabras a los que en esos instantes se encuentran en la Capilla.

Oración y cesión de palabra para la Hermana Mayor quien con nervios y emoción entrega todo el Cortejo al Jefe de Procesión,

sale la Hermandad, júbilo en los devotos congregados en la Plazoleta.

Reguero de nazarenos, recubiertos, en silencio,

cumpliendo su penitencia.

Y cuando llega el momento de que tu dorado Paso cruce el dintel de la puerta

los aplausos, las miradas, todo sobre Él se concentra.

Gritos, palmas, risa y llanto.

Cada rostro es un poema, de expresiones asonantes.

Oraciones suplicantes que se dirigen al Padre,

Padre que ha abierto las puertas,

Padre que, junto a su Madre dejan de pertenecer

durante un tiempo a su barrio, a ese que les vio nacer.

El que demuestra como un Cautivo cautiva.

Cautiva a gente expectante, gente que está deseosa de ver su rostro moreno, ese rostro que enamora.

Al que dirige sus destinos, al que a paso racheado, lento, muy lento, ya se va abriendo camino.

Por cualquier calle que pasa va acumulando gentío dejando en los corazones quietud, calma y poderío.

Poder para contemplarlo, poder sin afán de mando, pero poder soberano por ser su padre Divino.

El pueblo ve, el pueblo calla, el pueblo le observa absorto porque sabe que Dios Padre, porque sabe que Dios Hijo con esas manos atadas, regala amor y cariño.

Cuando en silente mecida va caminando despacio se nota con que dulzura lo lleva el que está debajo,

los costaleros callados, costaleros obedientes

que a la voz del capataz, andan, levantan, lo mecen,

porque saben que va arriba aquel que todo lo puede.

Aquel que cuida de ellos, que cualquier alma entenece y les da toda la fuerza para llevarlo de frente.

Estación de penitencia en la Capilla de Europa,

el corazón de Algeciras, y unos pasos más “pa’lante”

visitar a la Patrona, a visitar a su Madre, a la Virgen de la Palma

a postrarse antes sus pies, a decirle que la adora.

Y tras rezos y alabanzas, a la Carrera Oficial
Sabiendo que detrás suyo viene la Verde Esperanza.
Esperanza para el pueblo, Esperanza del cristiano,
Esperanza algecireña, de un pueblo que es muy mariano,
Esperanza que a La Palma quiere coger de la mano.

Y tras largo caminar, llega el tiempo del regreso.
Se nota que no queréis, ansiáis seguir en la calle
donde os venera el pueblo.
Se nota en vuestros dos rostros,
se nota en la parsimonia del andar del costalero,
seguir quemando la cera que el mayordomo os ha puesto
pero el barrio está más cerca,
lleno, lleno, lleno, anhelante, deseoso por contemplar el
encuentro
disfrutar cada segundo que estéis tan cerca de ellos.
Todos saben que te vas, que ya se acerca la hora
Pero este año es distinto y no habrá que esperar tanto
para verte por las calles, para verte paseando.

Pues celebras algo grande, algo que es extraordinario
ya que en el mes de septiembre cumplirás tu aniversario.
Son 75 años de tu llegada a Algeciras.
de la llegada a tu barrio, que te quiere, que te mima.
Por eso, Señor, seguro te quedará otra salida
Para que el pueblo te alabe, para que el pueblo te pida.
¿Será tu rostro moreno?
¿Será tu calma inquietante?
¿Serán tus manos atadas y tu cara suplicante?
¡Yo no sé lo que será, y tenlo siempre presente.
Soy tu humilde servidor
Soy un alma que se siente.. Cautivo por tiSeñor!

HE DICHO.

